

# Tras las huellas de los pioneros

**Alice R. Voorheis**

**Por algún tiempo, Ema Wortham, profesora de los grados 5º y 6º de la Escuela Primaria Adventista de Portland en Tennessee, había sentido que era tiempo de “¡pasar la antorcha” a la nueva generación!**

“**L**o mucho que he aprendido sobre la herencia adventista ha impactado tremendamente mi vida,” dijo Ashley mientras agradecía a su profesora por haber elegido un tema sobre herencia adventista para que los alumnos de 5º y 6º año trabajaran, en preparación de la Feria de Estudios Sociales de la escuela.

Coincidiendo con esos comentarios, su compañera Raquel dijo, “La mayoría de las personas podrían pensar que el tema de la herencia adventista podría ser aburrido para los niños, pero debo decirles que pasamos un tiempo excelente. Fue una gran experiencia aprender acerca de los hombres y mujeres que ayudaron a fundar nuestra iglesia, y yo creo que nosotros debemos ir tras las huellas de los pioneros.”

## **Pasando la antorcha**

Por algún tiempo, Ema Wortham, profesora de los grados 5º y 6º de la Escuela Primaria Adventista de Portland en Tennessee, había sentido que era tiempo de “¡pasar la antorcha” a la nueva generación! Se acordaba que había preparado una “Semana de Énfasis en el Espíritu de Profecía” cuando comenzó su carrera de profesora, pero debido a todas las otras demandas del currículo, no lo había hecho parte regular de su programa. Ahora se preguntaba si sus estudiantes entendían realmente por qué eran Adventistas del Séptimo Día.

Después de participar en un tour sobre historia de la iglesia, patrocinado por su Asociación, dirigido por James Nix, Director del Patrimonio White de la Asociación General, la profesora caminó por donde los pioneros habían caminado,

se sentó donde los pioneros se habían sentado, cantó los himnos adventistas en la histórica capilla de Guillermo Millar, y escuchó las historias que animaron su corazón sobre la consagración de nuestros pioneros. Estando de pie en la Roca de la Ascensión, pensó, “¡Tengo que compartir esto con mis alumnos!”

De vuelta en la escuela, la profesora buscó, recolectó y organizó libros y materiales que años atrás había dejado de lado y muy pronto estuvo en condiciones de comenzar. ¡La herencia adventista ahora tenía un tiempo asignado en el horario de cada día! Comenzó mostrando a los alumnos un video sobre su viaje por Nueva Inglaterra, junto con otro, titulado la Buhardilla de la Herencia, donde aparece Mervyn Maxwell contando historias de los pioneros a un grupo de niños en un viejo entretecho de una casa antigua. Esto ayudó a los alumnos de la Srta. Wortham a conocer a algunas de las personas que estaban por estudiar, al mismo tiempo que los preparaba para enfrentar las actividades y experiencias que estaban planeando.



Tres escolares que participaron en la Feria aparecen aquí junto a algunos de los objetos antiguos que consiguieron.

## Preparación de la Feria y Exposición.

Convencida de que ahora estaban listos para “sumergirse” en el programa, la profesora pidió a cada alumno que escogiera un pionero y realizara suficiente investigación como para escribir un informe y preparar una corta presentación oral para el día de la Feria. Los alumnos además investigaron sobre las vestimentas de la época, con el propósito de preparar ropa para ponerse para el momento de su presentación. Había tres alumnos que asistían a la escuela del hogar, y fueron invitados a unirse al grupo de 24 que asistían a la escuela; esto significó 27 niños investigando sobre 27 pioneros, lo que obligó a buscar algunos nombres que no son tan conocidos.

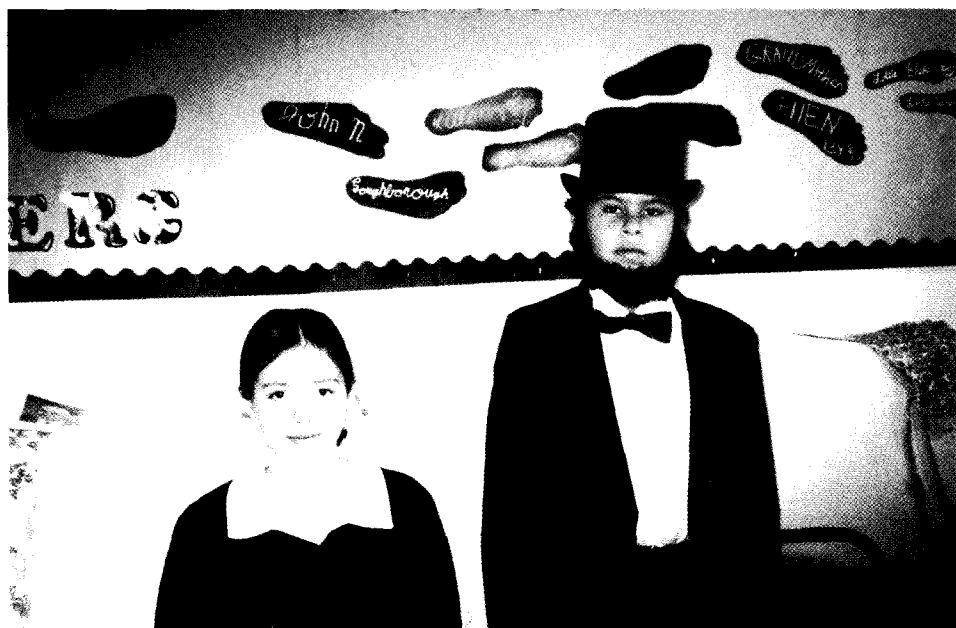
La perforación de metales, el secado de manzanas, la fabricación de muñecas de hojas de maíz y otras manualidades de la época fueron incluidas en las actividades. Cada alumno eligió por lo menos un evento en el que participó su pionero y escribió una historia describiendo cómo los hijos de esos pioneros deben haber actuado después de escuchar a sus padres discutir los temas o el evento. Usando sus muñecas de hojas de maíz, los alumnos presentaron pequeños dramas mostrando caracteres de la época.

Todos los alumnos participaron en los ensayos y la clase eligió la mejor presentación para que fuese usada en el programa final de la feria.

A los niños también les gustó ilustrar las historias de pioneros adventistas usando el franelógrafo. En su colección de ayudas para la enseñanza, la profesora tenía una serie de figuras en fieltro, acompañados de un libro con explicaciones. Mientras un alumno seleccionaba y leía una historia en particular, varios otros la ilustraban colocando las figuras sobre el franelógrafo. Por lo tanto, además de aprender la historia, los estudiantes aprendieron como trabajar con éxito en equipo creando así una actividad provechosa.

## Exposición variada

Se consiguió muchos objetos antiguos, relativos a la época, para una exhibición. Los estudiantes manejaron los objetos con todo cuidado y discutieron acerca de cómo los pioneros los usaron. También coleccionaron fotografías tomadas de calendarios adventistas y otras fuentes. Luego las usaron en preparar hermosos cuadros que mostraban la vida de los pioneros.



Elena y Jaime White, representados por los alumnos Autrey y Stephen. En el fondo se ve las “huellas de los pioneros.”

Entre la vasta cantidad de materiales como historias, dramas y poemas que la profesora había juntado, los estudiantes descubrieron las instrucciones para formar un coro hablado que describía la primera visión de Elena de White. Se entusiasmaron con esta actividad y con rapidez memorizaron sus partes, poniendo un esfuerzo encomiable para enfrentar con éxito este nuevo desafío.

Finalmente el día de la Feria llegó y, a pesar de una nevada durante la noche, varios cientos de personas vinieron a la escuela para participar con los estudiantes de esta experiencia educativa enriquecedora. Cada sala de clases había elegido un tema diferente. En la sala de 5° y 6°, el aire estaba cargado de emoción mientras 27 estudiantes vestidos a la moda del siglo 19 corrían de aquí para allá dando los toques finales a su exhibición. Los padres buscaban el mejor ángulo para sus fotografías, mientras los ujieres colocaban sillas para acomodar a los visitantes. El deseo de los alumnos de “Caminar en las Huellas de los Pioneros” estaba claramente presentado en una banda del largo de la pared donde estaban dibujadas las huellas en marcha. Cada alumno había preparado su propia huella en la que había escrito el nombre y apellido de su pionero o pionera.

Como supervisora escolar, visité todas las salas de clase, pero dediqué la mayor parte del tiempo en la sala de 5° y 6° para ver lo que los estudiantes habían hecho con su tema de la “Herencia Adventista.”

¡No quedé chasqueada! Esperaba ver algunos carteles y quizá algunos objetos antiguos, pero no estaba preparada para la alegría especial que sentí. Escuché cuidadosamente a cada presentación y sentí cuán personalmente envuelto el alumno se sentía con “su pionero.” También observé lo significativo que era para ellos representar a esas personas humildes que permitieron que Dios los usara para formar la iglesia de los últimos días de la historia de la tierra.

## Actividades Finales

Después de los programas en cada sala de clase por separado, los estudiantes, profesores, padres y otros visitantes se reunieron en el auditorio para el cierre de las actividades, que fueron una continuación de los temas de cada sala de clases. Cuando llegó el turno de los alumnos de 5° y 6°, subieron al escenario para varias presentaciones que incluyeron: un arreglo bien hecho del canto sobre temperancia del siglo 19 “Fumando y Mascando;” la historia de un pionero narrada por un estudiante e ilustrada por otros dos sobre el franelógrafo; un drama con muñecos de hojas de maíz con escenas de la vida de John y Mary Loughborough; y finalmente lo que fue para mí el punto alto de toda la velada, ¡una presentación impecable sobre la primera visión de Elena White, por los estudiantes y su coro hablado!

El siguiente día después de la Feria, la Srta. Wortham pidió a cada alumno escribir un corto párrafo diciendo lo que

## Editorial

Continuación de la página 3.

mostraban unos académicos hacia otros. La indiferencia hería mucho más que el simple desacuerdo académico. Una comunidad académica no es naturalmente respetuosa de la dignidad de los demás. Sin embargo, cuando somos tentados a reaccionar con rudeza delante de las opiniones de los demás, enjuiciarlos personalmente, o ridiculizar sus opiniones, estamos perjudicando al evangelio. ¿Por qué actuamos de esta manera? ¿Se trata de auto-protección? ¿Indiferencia hacia las opiniones de los demás? ¿Temor de que el otro pueda ser promovido antes que nosotros? El camino de la integridad es expresar desacuerdo con gracia y transparencia, y tratar a los demás honestamente, sin ataques personales.

Mientras el alumno salía de mi oficina, con su cabeza en alto, yo oraba por él en silencio – para que se comprometiera a sí mismo a una vida que se conociera por su integridad. Oro lo mismo por mí, y por todos nosotros los que componemos la comunidad de educadores cristianos.

El grupo de alumnos actuando en el programa de cierre.

había significado para ellos personalmente estar envueltos en este estudio sobre la herencia adventista. Estos son algunos de los comentarios:

*Christen* – “Me sentí honrado de formar parte de este estudio porque me llevó a compartir un pasado que es nuestro futuro.”

*Manuel* – “Fue diversión y trabajo duro, pero fue para mí un privilegio representar a alguien que ayudó a comenzar nuestra iglesia.”

*Devin* – “Fue para mí un gran placer participar, y espero que alguien haya sido tocado por nuestras presentaciones.”

*Briana* – “¡Creo que representar a los pioneros adventistas fue grandioso! Yo nunca había pensado en ellos hasta este momento.”

*Joshua* – “Lo que significó para mí es que es importante aprender acerca de nuestra herencia adventista.”

*Amber* – “Bueno, tuvo para mí un gran significado representar a alguien que hizo muchas cosas para Dios, aún cuando no fue Miss América o reina de belleza. Ella trabajó para Dios entonces y sigue trabajando para El por medio de sus libros.”

*Autrey* – “Al hacer esto me hizo sentir como alguien que necesitaba ser tocado por el Espíritu Santo, y me hizo sentir un mejor Adventista del Séptimo Día.”

*Raquel* – “¿Qué significó para mí? ¡Primero, nos divertimos mucho! No tenía idea de lo que nuestro arduo trabajo podría significar. Las presentaciones orales fueron más valiosas de lo que yo esperaba. ¡Aprendí muchísimo!”

La Srta. Wortham les dijo a sus alumnos que esta vez ellos habían tocado los temas apenas en su superficie, pero que un día ellos podrían querer continuar y profundizar su investigación. Entonces se hizo una pregunta a sí misma - ¿Valió la pena todo este esfuerzo?

La respuesta fue, “¡Si, si, si!”

Actualmente jubilada, Alice R. Voorheis fue Directora de Educación para la Asociación del Golfo en Montgomery, Alabama.



**La profesora pidió a cada alumno que escogiera un pionero y realizara suficiente investigación como para escribir un informe y preparar una corta presentación oral para el día de la Feria.**